¿De vuelta?

04/09/2015

En los próximos días, alumnado, profesorado y familias nos incorporaremos, cada cual desde sus particulares circunstancias y con mayor o menor entusiasmo, al nuevo curso escolar. Desde hace algún tiempo las redes sociales y blogs relacionados con la educación se esfuerzan en proponer consignas, pistas, recomendaciones o advertencias para preparar o prevenir los efectos más perniciosos de este *regreso* inevitable. Se habla incluso de **síndrome postvacacional** y de adaptaciones complicadas a la vida activa tras el periodo vacacional.

Hoy dedicaré unas líneas a una ***vuelta*, que, a decir verdad, no me agrada como término para describir el comienzo del curso**. Por supuesto que volvemos a un mismo escenario físico pero la trama, los personajes y sus relaciones, no nos engañemos, nos sorprenderán con multitud de novedades. Más aún, en un curso como el que se inaugura, a estos cambios de por sí comprensibles se sumarán incertidumbres ante las decisiones de índole política que afectarán, que de hecho afectan, al sistema educativo.

Los nuevos equilibrios y desequilibrios que surjan de todo ello **nos exigirán, si creemos en la mejora del aprendizaje y de la enseñanza, buenas dosis de creatividad**, de adaptación, en ocasiones de

improvisación, de competencia profesional en el caso de las y los docentes, que nos permitan afrontar situaciones inéditas. Con este propósito, la experiencia y la formación pueden constituir aliados valiosos siempre que no los entendamos como algo que meramente se almacena, que se posee y se acumula con los años y se puede aplicar a discreción en forma de *recetas*, sino como elementos dinámicos, no carentes de plasticidad, que tienen sentido en el desempeño de actividad misma de enseñar y de aprender.

La educación lo es de personas y, si creemos en el protagonismo del alumnado, advertiremos que la calidad y autenticidad exigida en este proceso no puede ni debe sobrevivir a través de fórmulas consabidas o acostumbradas. Aspectos fundamentales como la metodología, la evaluación, etcétera. están determinados en gran manera por la evolución de individuos únicos, por sus emociones y sentimientos y por los acontecimientos que experimentan dentro y fuera de las paredes del aula.

Me repele la idea de estar de *vuelta* en todos sus sentidos. Nos puede impulsar al acomodo, a la caída en las rutinas, al desencanto cuando no a la soberbia de sabernos con las lecciones bien aprendidas.

La aventura que iniciamos **no es un regreso sino un progreso**, no es un camino de *vuelta*, al contrario, va construyendo un camino de ida, de sendas tal vez inciertas pero de metas compartidas hacia el mayor desarrollo posible para todas y cada una de las personas en todas las dimensiones en las que tendrá lugar su existencia y su convivencia con las demás.

Ánimo y a por ello.

Para saber más:

10 Consejos para la vuelta al cole (Escuela 2.0).

Preguntas para el nuevo curso (Direblog).

Cómo preparar la vuelta al colegio (ABC 31-08-2015).

Especial EL PAÍS. La vuelta al cole (31-08-2015).